

WE STAND IN SOLIDARITY WITH
**FREEDOM FIGHTERS
OF ROJAVA**



WEB ORRIAK

FAI:
www.nodo50.org/fai-ifaf

TIERRA Y LIBERTAD
www.nodo50.org/tierraylibertad

IAF - IFA:
www.iaf-ifa.org



**ekin ren
ekin oz**

LEGE GORDAILUA: BI-335/98
Gurekin kontaktatu nahi
baduzu idatzi
helbide honetara:
Si quieras contactar con
nosotr@s escribe
a esta dirección:
43 p.k.
48970 Basauri
(Bizkaia)
E-mail:
ekinarenkinaz@gmail.com



**ekin ren
ekin oz**

prentsa anarkista eta anarkosindikalista

ekinaren ekinaz

<http://ekinarenkinaz.wordpress.com>

Tierra y Libertad

www.nodo50.org/tierraylibertad

CNT

www.cnt.es-cnt

Solidaridad Obrera

www.cnt.es-solidaridadobrera

El libertario (Venezuela)

www.nodo50.org/ellibertario

Periódico anarquista Humanidad (Peru)

www.periodicohumanidad.wordpress.com

El surco (Chile)

www.srhostil.org/elsurco

Organise! (en inglés)

www.afed.org.uk

Resistance (en inglés)

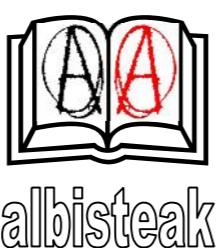
www.afed.org.uk

Le Monde Libertaire (en francés)

www.mondelibertaire.fr

Umanità Nova (en italiano)

www.umantanova.org



Anarkismo.net

www.anarkismo.net

La haine

www.lahaine.org

Kaos en la red

www.kaosenlared.net

A las barricadas

www.alasbarricadas.org



liburutegiak - liburuak

Fundación Anselmo Lorenzo

www.fal.cnt.es

La Antorcha

www.laantorcha.net

Kolectivo Conciencia Libertaria

www.kclibertaria.com

toki interesgarriak

Acracia

www.acracia.org

Liberación Animal

www.nodo50.org/liberacionanimal

Frente de Liberación Animal

www.frentedeliberacionanimal.com

Nafar Libertarioak

www.nafarlibertarioak.wordpress.com

¿Qué es la violencia? ¿Qué es la violencia machista?

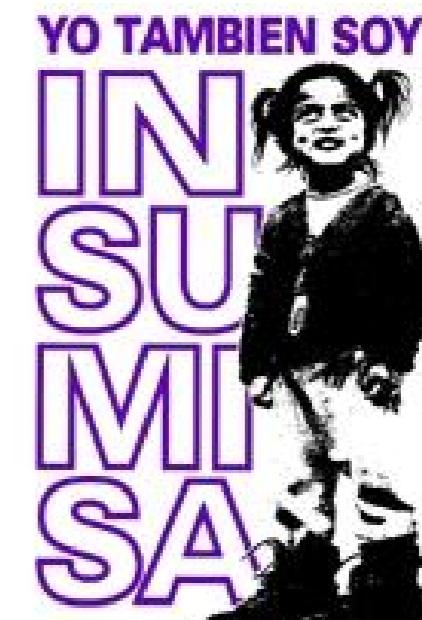
Violencia es gobernarnos, robarnos nuestra capacidad, quitarnos nuestra autonomía, limitarnos, gestionar nuestras vidas, nuestras mentes y nuestros cuerpos.

Violencia machista es quitarnos nuestra autonomía por el hecho de ser mujeres, limitarnos desde que nacemos para que no desarrollemos nuestras capacidades todo lo que podemos y queremos: limitarnos para que esperemos, que siempre esperemos en vez de hacer. Violencia machista es ser gobernada por el presidente, el líder, el patrón o el dios que toque...y por el padre, el "marido", el compañero. Violencia machista es ser inferior ante quien debería ser un igual pero resulta que es hombre. Violencia machista es que cuente más SU opinión, que nosotras no existamos ni en la mente ni en el discurso ni en el lenguaje ni en los hechos de este sistema jerárquico. Violencia machista es que se nos eduje no sólo en ser obreras obedientes, sino en ser mujeres sumisas. Violencia machista es que los gobiernos se sientan con derecho de gobernar no sólo nuestra individualidad sino nuestro cuerpo por ser mujeres porque para ellos somos mera mano de obra gestando a la futura mano de obra; que los hombres se sientan con derecho a manipularnos y poseernos como una muñeca y que nuestro NO no importe.



Violencia machista es que no exista nuestro coño, que nuestra sexualidad se haya visto intencionalmente reducida y presentada en escaparate como dos tetas y un boquete que penetrar...violencia machista es que no exista nuestro clítoris y nuestro punto G. Violencia machista es toda la tecnología ortopédica, unida a toda una serie de sabios, disciplinas y saberes varios, que nos ha enseñado y nos ha hecho mujer a la medida del hombre: que nos ha moldeado como mujer en vez de dejarnos crecer como queramos.

Violencia es el trabajo asalariado, el robo de la fuerza de tra-



bajo, la deshumanización como trabajadoras siendo sólo una herramienta más del sistema socioeconómico.

Violencia machista es trabajar asalariadamente, cuidar de hijas, personas dependientes y algún que otro caradura independiente, hacer la compra, la comida, limpiar la casa, poner lavadoras y aún así ser tiernamente comprensiva con ellos que vienen cansados de trabajar. Violencia machista es haber visto así años a nuestras madres sin que nadie las mirara y gritara BASTA. Violencia machista es cobrar menos que mi compañero de al lado, o cobrar lo mismo por trabajar mucho más. Violencia machista es aguantar no sólo el abuso de un chulo patrón, sino aguantar su mano en tu culo.

Violencia es la institucionalización de las luchas, vaciar su contenido, insertarlas en el sistema para desarticularlas.

Violencia machista es un discurso vendido como feminista para intentar callarnos que mantiene toda esta violencia machista. Violencia machista son tus chapas, quedároslas para intentar apuntalar vuestro ministerio cuando os lluevan las piedras el día de la revolución.

Siempre anarquistas, siempre feministas.

Mujeres Libres – Madrid

<http://mujereslibresmadrid.noblogs.org>





A partir de los primeros días del ataque de ISIS, los medios de comunicación patrocinados por el Estado turco hicieron un montón de noticias afirmando de que Kobane estaba a punto



de caer. Sin embargo, lo que ellos entienden después de más de un mes, es lo siguiente: Kobane no caerá! Sí, Kobane no cayó y no caerá. Nosotros, como periódico Meydan, saludamos su solidaridad con Kobane. ¿Hay algo más que desean agregar?

M. D.: Nosotros, como anarquistas revolucionarios, presenciamos, vivimos y seguimos viviendo la invencibilidad de la confianza en la revolución, incluso en las circunstancias de guerra en nuestra región. Lo que está ocurriendo en Rojava es una revolución social. Esta revolución social, en la que se abolieron las fronteras, los Estados están perdiendo el poder, los planes del capitalismo global se perturban, y también se generalizarán en nuestra región. Invitamos a todas las personas oprimidas a mirar desde el punto de vista de los oprimidos. Con esto en mente también los invitamos a apoyar la lucha organizada por la revolución social. Esta es la única manera de fertilizar las semillas que fueron plantadas en Rojava y vivir la revolución social en las regiones más amplias. ¡Viva la Resistencia de Kobane! ¡Viva la Revolución de Rojava!

Este artículo fue publicado en la 22ª edición del Periódico Meydan (Turquía)

Fuente original:

<http://meydangazetesi.org/gundem/2014/10/devrimci-anarsist-faaliyet-ile-kobane-uzerine-roportaj-dehaklara-karsi-kawayiz/>

En inglés:

<http://anarsistfaaliyet.org/english/an-interview-with-revolutionary-anarchist-action-on-kobane-we-are-kawa-against-dehaks/>

En francés:

<http://paris-luttes.info/reportage-sur-kobane-avec-l-action>

Traducido del inglés al castellano y editado por Renzo Forero (Federación Anarquista francófona) el 30 de Octubre del 2014 en el blog <http://www.bitacoraanarquista.wordpress.com>

Motores económicos de la destrucción ambiental

Las proyecciones demográficas indican que para el año 2050 la población total en el mundo superará los 9 mil millones de personas. Sin duda la presión sobre los ecosistemas del planeta aumentará por el crecimiento demográfico. Pero no todos los humanos tienen el mismo impacto sobre el medio ambiente. Hoy 20 por ciento de la población mundial absorbe 80 por ciento de los recursos naturales consumidos cada año.

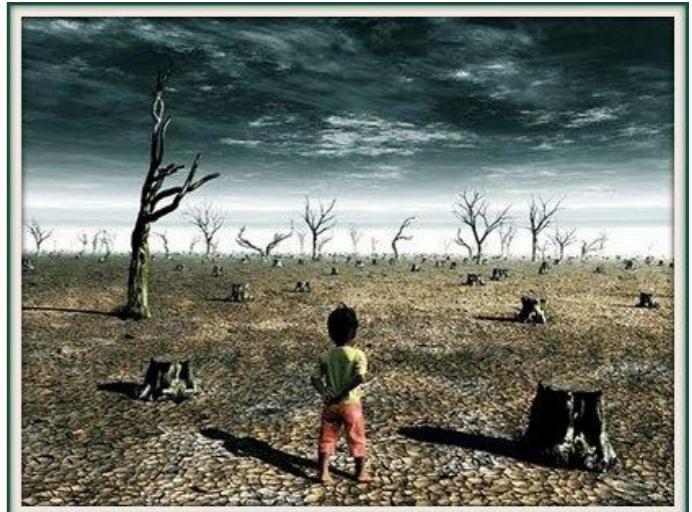
Esto no quiere decir que el factor demográfico no es importante. Pero la disparidad en el acceso y consumo de recursos es una señal de que se necesita un análisis menos burdo para evaluar su impacto sobre el medio ambiente. El hecho de que desde hace decenios el hambre está más relacionada con la falta de ingreso que con la escasez de alimentos también debiera orillar a una reflexión más cuidadosa.

Por eso el estudio de las fuerzas económicas que impulsan la destrucción ambiental es vital en cualquier discusión sobre sustentabilidad. Desgraciadamente este análisis está ausente en las evaluaciones que realizan gobiernos y estados nacionales sobre el estado del medio ambiente. Los estudios del Programa de Naciones Unidas sobre medio ambiente y los de la Convención sobre biodiversidad siempre exhiben una gigantesca laguna en este tema. La Evaluación de los ecosistemas del milenio, investigación realizada entre 2001-2005 menciona el tema de los 'motores' de la destrucción ambiental, pero su 'análisis' se limitó a unos párrafos anodinos sobre el crecimiento del PIB.

La realidad es que tanto el crecimiento como el estancamiento tienen fuertes repercusiones negativas sobre el medio ambiente. La intensificación del ritmo de actividad económica genera presiones sobre muchas dimensiones del medio ambiente, pero su freno conlleva otras fuentes de tensión. Es necesario profundizar en el análisis de estructuras para derivar un cuadro más completo y riguroso.

Entre las principales características de la economía mundial que repercuten sobre la salud de los ecosistemas se encuentra la dominación del sector financiero, la concentración de poder de mercado entre las grandes corporaciones del planeta y la tendencia a la sobre inversión y exceso de capacidad productiva.

El predominio del sector financiero distorsiona los patrones de inversión y gestión, privilegiando la orientación hacia la maximización de rentabilidad a corto plazo, recortando costos en rubros como mantenimiento preventivo o manejo de desechos industriales. Este sesgo es nefasto, pero es especialmente grave en las ramas cercanas a la base de recursos naturales (por ejemplo, en la industria extractiva y de energía). Además, a par-



tir de la desregulación en finanzas y banca la irrupción del capital financiero en los mercados de futuros de productos básicos ha desfigurado el proceso de formación y descubrimiento de precios de todo tipo de commodities, desde granos básicos hasta minerales.

Otro rasgo clave de la economía mundial que tiene fuerte impacto ambiental es la tendencia a la concentración de poder de mercado. Este fenómeno es generalizado en todas las ramas de la actividad económica y ese poder le permite a unas cuantas (y muy grandes) empresas manipular precios de insumos y productos finales. Los creyentes en las virtudes del mercado deben saber que estas y otras prácticas restrictivas afectan el proceso de formación de precios y quitan incentivos para que las empresas 'escuchen' las preferencias de los consumidores concernidos por el estado del medio ambiente o por el bienestar social. En su expresión más brutal, este poder permite a grandes consorcios acaparar enormes extensiones de tierras y bosques como reservas precatoriales privadas en las que literalmente, hacen lo que quieren lejos de toda supervisión o control oficial.

El exceso de capacidad instalada es otra característica que repercute gravemente sobre el medio ambiente. Está relacionado con la forma en que se realizan las inversiones y la euforia durante la fase ascendente de los episodios de auge y caída del ciclo de inversiones. Los bancos participan de estos ciclos, como lo demuestra el análisis de Minsky. Lo cierto es que hoy en día casi no hay industria que no sufra bajo el peso de altísimos niveles de sobrecapacidad instalada. En el contexto recesivo (y hasta deflacionario) actual, eso es muy mala noticia. En el caso de las industrias cercanas a la base de recursos naturales, las repercusiones ambientales son graves porque la presión para amortizar costos hundidos puede traducirse en tasas de sobreexplotación.

Estos son los factores que inciden en el acaparamiento de tierras, deforestación y en los esfuerzos por privatizar recursos como el agua. En México, el estancamiento económico conduce a los grandes consorcios a buscar desesperadamente afianzar el control sobre el agua como paso para garantizar sus niveles de rentabilidad. El resultado final será mayor degradación ambiental, más concentración de poder y una más intensa asimetría en el consumo de este recurso.

Alejandro Nadal

Comercio, dinero y violencia

La leyenda más importante en teoría económica es que a través del comercio se alcanza la armonía social. El relato es sencillo: los seres humanos tienen una propensión natural a realizar intercambios. Dice Adam Smith que es una facultad privativa de los seres humanos: los sabuesos pueden cazar en equipo, pero nunca nadie vio un sabueso intercambiar un hueso con otro. El mensaje central es que primero vino el trueque y eso generó la división del trabajo, de donde emerge la armonía social como fenómeno natural.

Pero Adam Smith estaba equivocado. La antropología y la historia lo han desmentido.

El trueque no se da inicialmente entre los habitantes de un pueblo o entre vecinos y entre amigos. Para ellos existen relaciones sociales basadas en nexos familiares, de amistad, vecindad y jerarquías institucionales. La paz duradera no se construye con el comercio, sino a través de vínculos de solidaridad, tolerancia y buena voluntad. El trueque sí es muy antiguo, pero se presentó originalmente entre extraños e incluso entre enemigos.

En su libro Deuda: los primeros cinco mil años, David Graeber explica cómo los orígenes del dinero y el comercio están más ligados a la guerra, la violencia y la esclavitud que a los plácidos sueños que dieron origen a la teoría económica. La historia es un largo camino en el que sólo la violencia es capaz de transformar las obligaciones de solidaridad y reciprocidad que existen entre amigos y vecinos en relaciones cuantificables que se explican por el binomio acreedor/deudor. Aquellas obligaciones son impagables, mientras que las deudas son cuantificables. Esto las hace impersonales y transferibles.

Si usted le debe un gran favor o la vida a alguien, usted estará obligado de por vida con esa persona. Esa deuda es impagable. Usted podrá expresar su gratitud constantemente, pero su obligación no se extinguirá nunca. Pero si usted debe mil pesos, esa deuda es transferible y quien sea el nuevo acreedor puede proceder contra usted, independientemente de los vínculos sociales existentes entre usted y el acreedor original.

Nunca ha existido una sociedad en la que la armonía social dependiera de un sistema de trueque generalizado. La razón es sencilla: el trueque es por definición el acto en el que ambos polos buscan activamente llevarse la mejor parte. En cambio, los vínculos sociales que se establecen por nexos familiares, amistad y vecindad no son el espacio ideal para tratar de sacar ventaja del otro. El análisis de Caroline Humphrey, de la Universidad de Cambridge, es claro: históricamente el trueque se da entre extraños, entre personas que probablemente nunca se vuelvan a encontrar.

A pesar de estas enseñanzas, una de las justificaciones del



proyecto de integración en Europa (y de múltiples tratados de libre comercio) es la idea de que el comercio promueve la paz entre los pueblos. Eso se pensó al lanzarse el proyecto de construcción de la unión europea: el comercio permitiría alcanzar el objetivo escurridizo de una paz duradera.

Pero la historia de Europa revela con claridad que el comercio no conduce a la construcción de vínculos de armonía social. En la segunda mitad del siglo XIX el comercio intraeuropeo se desarrolló intensivamente. Europa fue el escenario de una reducción significativa de aranceles comerciales. En 1860 se firmó el acuerdo Cobden-Chevalier, que redujo los aranceles existentes en Inglaterra y Francia. El ejemplo fue seguido en otras partes de Europa y en 1865 la Zollverein (Prusia y los territorios Hohenzollern) firmó otro acuerdo importante con Francia.

Pero en el último cuarto del siglo XIX la expansión económica se frenó y las tendencias proteccionistas regresaron con mayor intensidad. Era el preludio de la primera guerra mundial. El comercio no construyó los lazos para asegurar una paz duradera.

En 2012 el premio Nobel de la paz fue entregado a la Unión Europea por su contribución de seis décadas de paz y reconciliación entre los pueblos de Europa. Qué ironía, pues ese año marca la intensificación de las divisiones entre los pueblos de Europa. Si bien las guerras comerciales vía aranceles y manipulaciones monetarias quedaron al interior de la unión y la eurozona, ese año la guerra de la deuda explotó en grande. Nadie quiere recordar el Nobel de 2012.

Hoy los pueblos de Europa se encuentran más divididos que hace veinte años, tanto entre países como al interior de cada estado. No se trata de divisiones superficiales, sino de particiones que revelan discordias profundas, ahora atizadas por una nueva escuela de propaganda económica sobre la necesidad de pagar deudas.

La evolución de la crisis en Europa ha pasado por varias etapas. Lo que primero fue una crisis cocinada íntegramente en y por el sector privado, se convirtió en una crisis de deuda soberana al trasladarse el costo a los pueblos de Europa. ¿Cuál será la siguiente etapa? El espectro de la guerra ronda las fronteras de Europa para recordarnos que los lobos sí realizan intercambios cuando se trata de esferas de influencia o de dividirse continentes enteros.

Alejandro Nadal



cantidad de estos envíos fueron lo suficientemente grandes como para ser observados fácilmente. Por ejemplo: diferentes vehículos trajeron "paquetes de ayuda" a la frontera. Éramos testigos del hecho de que decenas de "vehículos de servicio" con ventanas negras cruzaron la frontera. En realidad, nadie se pregunta qué hay en el interior de estos vehículos. Todos sabemos que las necesidades de ISIS se satisfacen a través de este canal.

¿Podrían por favor explicar la importancia histórica y contemporánea para los anarquistas revolucionarios de acoger la Resistencia de Kobane y la Revolución de Rojava, especialmente en un momento como este?

A. Y.: La Resistencia de Kobane y la Revolución de Rojava no deben considerarse como algo separado de la larga historia de la lucha del pueblo kurdo por la libertad. En la tierra en que vivimos, la lucha del pueblo kurdo por la libertad fue llamado el "problema kurdo". Durante años, se ha tergiversado como un problema de origen por el pueblo y no del Estado. Lo decimos una vez más: es la lucha del pueblo kurdo por la libertad. El único problema aquí es, entonces, el Estado. El pueblo kurdo ha estado en lucha por la existencia contra la destrucción y la política de negación de la República de Turquía por años, y en contra de otros poderes políticos en estas tierras durante cientos de años. Esta lucha se da contra el Estado y el capitalismo con el poder organizado del pueblo. En el lema "el PKK es la gente, la gente está aquí", está claro quién es este agente político, que se convirtió distinto en cada individuo y que es este poder organizado.

Desde que solidificamos nuestra percepción en la lucha, en diferentes contextos, nuestra relación con las personas y la sociedad kurda y la organización del pueblo kurdo, ha sido la solidaridad mutua. Basamos esta relación en la perspectiva de la lucha de los pueblos por la libertad. En la lucha del pueblo por la libertad, los movimientos anarquistas siempre han sido catalizadores. En una época en que el socialismo no podía salir de Europa, cuando no había teorías denominadas "derecho de las naciones para elegir su propio destino", el movimiento anarquista tomó diferentes formas en distintas regiones del mundo cuando los pueblos lucharon por la libertad. Para entender esto, es suficiente ver la influencia del anarquismo en una amplia gama de luchas del pueblo, desde Indonesia hasta México.

Además, ni la revolución en Rojava, ni la lucha de los zapatistas en Chiapas encajan en la descripción de las luchas clásicas de liberación nacional. Nación como término político, obviamente, implica al Estado por definición. Por lo tanto, mientras que tenemos en cuenta la lucha de los pueblos por la auto-organización apátrida, tenemos que mantener una distancia con el concepto de "nación". Por otro lado, nuestro enfoque no implica comparar o asimilar la Resistencia de Kobane a cualquier otro caso histórico. Hoy en día, diferentes grupos mencionan diferentes períodos históricos y comparan la resistencia de Kobane con estos casos. Sin embargo, se debe saber que la Resistencia de Kobane es la propia resistencia de Kobane; y la Revolución de Rojava es la misma Revolución de Rojava. Si se quiere asociar la Revolución de Rojava, que creó la base para la revolución social, se puede investigar la revolución social que se realizó en la Península Ibérica.

A pesar de que la resistencia en Kobane está sucediendo fuera de las fronteras del Estado de Turquía, se celebraron manifestaciones de solidaridad en todos los rincones del mundo. ¿Cuál es su evaluación de los efectos de la Resistencia de



Kobane – la Revolución de Rojava en realidad – en particular Anatolia, sino en el Medio Oriente y también a nivel global?

¿Cuáles son sus predicciones relacionadas con estos efectos?

M. D.: Las convocatorias de serhildan (palabra kurda que significa insurrección) fueron contestadas en Anatolia, especialmente en las ciudades del Kurdistán. A partir de la primera noche (de las manifestaciones) todos en las calles saludaron la Resistencia de Kobane y la Revolución de Rojava contra las bandas de ISIS y su partidario el Estado turco. Especialmente en las ciudades de Kurdistán, el Estado atacó la serhildan del pueblo con su aplicación de la ley y sus asociados paramilitares. El estado con su asociado Hizbulkontra (un juego de palabras que conecta las palabras Hezbollah y Contra-T.N.) aterrorizó el Kurdistán y mató a 43 de nuestros hermanos. Estas masacres indican hasta qué punto el Estado turco teme la revolución de Rojava y la posibilidad de que la revolución también pueda generalizarse en su territorio.

Atacando con desesperación por miedo, el Estado turco y el capitalismo global tienen también otro temor que está, por supuesto, en relación con la región de Oriente Medio. En el Oriente Medio, a pesar de todos los planes, de la depredación y de la violencia manufacturada; la revolución social se las arregló para emerger. Esto malogró los planes del capitalismo global y de los Estados regionales. Esta es una revuelta de tal manera que a pesar de todas las depravaciones, la revolución social pudo surgir en Rojava. Esta revolución es la respuesta a todas las dudas sobre si la revolución puede ocurrir en esta región y a nivel global. Se fortaleció la confianza en la revolución específicamente para la gente de esta región, sino también en la escala mundial. El propósito de todas las revoluciones sociales en la historia fue lograr una revolución socializada a nivel mundial. En esta perspectiva llamamos a los grupos anarquistas internacionales para que actúen en solidaridad con la Resistencia de Kobane y la Revolución de Rojava. Con nuestro llamado a la solidaridad, los anarquistas de diferentes partes del mundo desde Alemania a Atenas, a Bruselas, a Ámsterdam, a París y a Nueva York realizaron manifestaciones. Saludamos una vez más cada organización anarquista que recibió nuestro llamado, que realizaron manifestaciones organizadas relacionadas a nuestro llamado, y a los que se quedaron aquí con nosotros en la cadena humana para vigilar la frontera.

A partir de los primeros días del ataque de ISIS, los medios de comunicación patrocinados por el Estado turco hicieron un

Entrevista con Acción Anarquista Revolucionaria sobre Kobane: “Somos Kawa contra Dehaks”

Desde hace dos años las bases de la revolución social se han desarrollado en Rojava, el oeste de Kurdistán. Teniendo esto en cuenta, es difícil ignorar el hecho de que la base de los ataques contra Kobané es la política de interés del Estado turco y el capitalismo global. Abdülmelik Yalcin y Merve Dilber desde Acción Anarquista Revolucionaria estuvieron en la región de Suruc, en la frontera con Kobane, desde el primer día de la resistencia contra los intentos de ocultar la revolución del pueblo, en solidaridad con el pueblo de la región. Los entrevistamos sobre la resistencia en Kobane y la revolución de Rojava.

Desde el comienzo de la Resistencia de Kobane, ustedes han organizado una gran cantidad de protestas y han hecho folletos y carteles. También participaron en “la cadena humana para vigilar la frontera” que se organizó en los pueblos de Suruc, cerca de la frontera con Kobane. ¿Cuál fue el propósito de ir allí? ¿Podrían hablarnos de lo que vivieron allí?

M. D.: Debido a la Revolución de Rojava, las fronteras entre las partes del Kurdistán que cayeron dentro del territorio sirio y turco comenzaron a desaparecer. El Estado turco incluso trató de construir un muro para destruir este efecto de la revolución. En medio de la guerra de interés del capitalismo global y de los estados de la región, el pueblo kurdo en Siria dio un paso a lo largo del camino que conduce a la revolución social. Gracias a este paso, un frente verdadero emergió que conduce a la libertad del pueblo, y en Kobane, un ataque total contra la revolución fue iniciado por ISIS, la turba violenta producida por el capitalismo global. Como anarquistas revolucionarios, cuando consideramos la situación en Kobané y en toda Rojava, era imposible para nosotros no participar directamente en ella.

Después de que se abolieron las fronteras entre los Estados, es vital mostrar nuestra solidaridad con los pueblos que resisten en Kobane. Estamos en el 15º mes de la Revolución de Rojava. En estos 15 meses, hemos organizado una gran cantidad de protestas conjuntas e hicimos volanteos y acciones de wheatpasting. Durante la última ola de ataques contra la revolución en Kobane, de manera similar hicimos un montón de panfletos y wheatpasting y también organizamos una gran cantidad de protestas callejeras.

Sin embargo, tuvimos que ir a la frontera Kobane para saludar a la lucha del pueblo kurdo por la libertad contra los ataques de la mafia ISIS. En la noche del 24 de septiembre nos fuimos de Estambul a la frontera con Kobané. Nos reunimos con nuestros compañeros que llegaron un poco antes, y juntos comenzamos la guardia fronteriza con una cadena humana en la aldea de Boyde, en el oeste de Kobane. Había cientos de voluntarios como nosotros que veníamos de diferentes partes de Anatolia y Mesopotamia a la frontera para formar una cadena humana a lo largo de 25 kilómetros de la frontera en diferentes pueblos como Boyde, Bethe, Etmanké y Dewsan. Uno de los objetivos de la cadena humana fue la de detener el apoyo de gente, armas y logística a ISIS desde el Estado turco, cuyo apoyo es conocido por todos. En los pueblos fronterizos la vida misma se ha transformado en vida comunal, a pesar de las condiciones de guerra. Otro objetivo de nuestra vigilancia en la frontera era mostrar nuestra solidaridad con el pueblo de Kobané, que tuvieron que escapar de los ataques contra Kobané, que se retrasaron en la frontera durante semanas y que fueron incluso atacados por las fuerzas policiales militares tur-

cas (jandarma). En los primeros días de nuestras acciones de vigilancia de fronteras, cortamos los cables y cruzamos a Kobané junto con otras personas que venían de Estambul.

¿Podrían por favor decirnos qué pasó después de que cruzaron la frontera hacia Kobane?

A. Y.: En el momento en que pasamos la frontera, nos recibieron con gran entusiasmo. En los pueblos fronterizos de Kobane, todos, jóvenes y viejos, estaban en las calles. Los guerrilleros YPG y YPJ saludaron nuestra destrucción de las fronteras con disparos en el aire. Manifestamos en las calles de Kobane. Más tarde, tuvimos conversaciones con la gente de Kobane y con la guerrilla YPG / YPJ que defiende la revolución. Es muy importante que las fronteras entre los pueblos que los Estados erigieron fueran destrozadas como aquí. Esta acción que se produjo en condiciones de guerra demuestra una vez más que los levantamientos y las revoluciones no pueden ser detenidos por las fronteras de los Estados.

Había un montón de noticias sobre las personas que participaron en “la cadena humana para vigilar la frontera” y sobre la población rural en torno a la frontera siendo atacada por la policía militar y los policías convencionales. ¿Qué trata el Estado turco con el acosamiento en la frontera? ¿Qué opinan al respecto?

A. Y.: Sí, es cierto que la política del Estado turco implica atacar a todos los que participan en la vigilancia de fronteras y que viven en los pueblos fronterizos, y a todos quienes desde Kobane tratan de cruzar la frontera. A veces, estos ataques ocurren con frecuencia y a veces duran días. Es obvio que cada ataque tiene su propia excusa, así como su propio propósito. Hemos observado que durante casi todos ataques de los militares (gendarme), hay camiones que transportan algunas cosas al otro lado de la frontera.

No estamos seguros sobre el contenido exacto de estos envíos a ISIS. Sin embargo, podríamos deducir por el poder de los ataques que a veces es para permitir que la gente cruce la frontera para unirse a ISIS, a veces para enviar armas y en otras ocasiones para proporcionar a ISIS con sus necesidades diarias.

Estos envíos se realizan a veces con vehículos con números oficiales de placa y, a veces por parte de pandillas que hacen “contrabando” de Estado. Además estas pandillas patrocinadas por el Estado usurparon las propiedades de las personas de Kobane que esperan en la frontera. La policía militar, por otro lado permite que la gente cruce la frontera con una comisión del 30 por ciento. La política del Estado contra la población local ha sido la misma desde hace años. Debido a las condiciones de guerra, esta política se ha vuelto mucho más visible ahora. Los ataques en la frontera se llevan a cabo con el propósito de intimidar a las personas en la frontera que participan en la vigilancia y a la gente de las aldeas fronterizas.

Si bien el Estado turco lo niega, era más o menos conocido que ayuda a ISIS. Sin embargo ustedes dicen que ahora, incluso las personas que cruzan la frontera para unirse a ISIS pueden fácilmente ser vistos. Así que en esta región no se oculta el hecho que el Estado turco apoya a ISIS. ¿Cómo funciona este apoyo en la frontera?

M. D.: El Estado turco negó insistentemente su apoyo a ISIS. Sin embargo, irónicamente, cada vez que declaró una negación, organizaba una nueva expedición a la frontera. Una gran

Nuestra propuesta: El trabajo de base y la inserción social

Para nosotras, como Grupo Estudiantil Anarquista, ha sido una preocupación constante desde nuestro nacimiento la construcción de un movimiento estudiantil que sepa organizarse desde abajo, de forma autónoma y horizontal, para trascender los espacios académicos y ser parte activa de los procesos de transformación social tan necesarios hoy por hoy. Para nuestra VI Asamblea Semestral, realizada en Enero del año en curso (2015), decidimos retomar este punto que tanto hemos trabajado pero que requiere de constante actualización y estudio, para comprender cómo avanzar hacia horizontes revolucionarios y no quedarnos en la palabrería que limita y paraliza. Este documento lo presentamos como resultado de nuestras discusiones y como herramienta para comprender la apuesta que tenemos como organización y como parte de un proyecto político anarquista.

La necesidad de realizar un estudio profundo del tema no es solo comprender los fundamentos teóricos e históricos de la inserción social y el trabajo de base, sino además, ubicar el debate en el contexto concreto en el que estamos inmersas: en el tiempo y lugar en los que militamos, entendiendo no solo las diferencias en lo macro (entre continentes o países, por ejemplo) sino también en lo micro, es decir, en las particularidades de nuestros territorios más inmediatos, como universidades o facultades. Partiendo de eso, presentamos una serie de pinceladas que permitan aproximarse a los conceptos que esboza nuestra propuesta.

El anarquismo y el movimiento social:

Para nosotras es claro que el anarquismo nace como una apuesta política de transformación que es hija directa de la lucha de clases que se desarrolla en el siglo XIX y se consolida al calor de la movilización obrera de entonces. Es en ese escenario donde aparecen teóricos y militantes como Proudhon, Bakunin, Kropotkin y otros sin número de compañeras que aportan elementos importantes a la hora de darle cuerpo a nuestra idea, entre otras, las sindicalistas libertarias de Estados Unidos que participaron en la revuelta de Haymarket en 1886 o la liberación de Baja California en 1911, en el marco de la Revolución Mexicana. Destacar la propuesta de Bakunin sobre la implementación de un programa revolucionario dentro de la I Internacional, elaborado desde la Alianza Internacional por la Democracia Socialista y que nos anticipa la idea de la inserción en los movimientos sociales amplios por parte de las socialistas libertarias, que guardan una especificidad como revolucionarias en organizaciones de carácter político. Poco después Malatesta lleva la propuesta un poco más allá y nos habla de la importancia estratégica de jugársela por entrar al movimiento sindical como anarquistas¹, sin diluirnos en él pero tampoco sin alejarnos del mismo o intentar suplantar lo.

Esta rica teoría acumulada durante décadas repercute en lo que serían las experiencias de mayor alcance que ha tenido el anarquismo alrededor del mundo: la revolución rusa y ucraniana (1917-1921), el Biennio Rosso en Italia (1919-1920), la Provincia Libre de Shinmin en Manchuria (China) (1929-1931), la lucha anarquista en Bulgaria (1918-1948), la revolución social en varios territorios de España (1936-1939) y la avanzada del anarquismo uruguayo para finales de los años 60 y principios de los 70. En Colombia cabe anotar la fuerte presencia de los anarquistas en el sindicalismo revolucionario durante gran parte de los años 20, siendo la más poderosa fuerza dentro de

varias organizaciones obreras y convocando a la unidad de las trabajadoras en ciudades como Bogotá, Santa Marta, Barranquilla o Neiva.

Al día de hoy nos encontramos con un panorama desolador en comparación: esta presencia del anarquismo en términos de acción de clase se ha visto disminuida, no solo por una aparente derrota en varios lugares, sino por problemas intestinos. El anarquismo limitado a un estilo de vida o al activismo de propaganda, así como un alejamiento de las luchas sociales en muchos casos, ha hecho que el ideal libertario se quede reducido al ámbito discursivo, salvo contados casos alrededor del mundo. Es en ese marco donde varias organizaciones y compañeras asumen una postura política que pretende recuperar ese vector social que tanto nos caracterizaba en otros tiempos. Esta corriente autocítica y propositiva, que históricamente ha bebido de campos como el especifismo y el anarquismo socialista y organizado (corrientes que se expandieron desde países como Chile, Argentina, Uruguay y Brasil, entre los años 70's y 90's del siglo pasado), desarrolla una propuesta estratégica que pretende superar el reflujo generalizado: la inserción social.

La apuesta por la inserción social:

Como GeA asumimos la inserción social desde nuestro nacimiento: el concepto lo entendemos y desarrollamos como una perspectiva de acción dentro de los movimientos sociales amplios (en nuestro caso concreto, el estudiantil) para desarrollar y promover prácticas de acción y organización de carácter antiauthoritario. Esta inserción dentro de los movimientos no es una cuestión de lanzarse y ver dónde caemos para después improvisar, es tener un plan mínimamente definido que sea propositivo y constructivo para el movimiento social, y de esa manera, que pueda “contagiarse” de prácticas libertarias. Cabe acotar que cuando hablamos de inserción no asumimos que la militante está predeterminadamente “afuera” del mundo social, sino que lo que se busca insertar no es la persona en singular sino la estrategia coordinada y colectiva: no es que nos insertemos de “afuera” hacia “adentro” ni de “arriba” a “abajo”, sino que seamos un puente por el cual una línea de acción anarquista pueda empezar a implementarse dentro del movimiento social. Así, aunque nacemos hijas de la clase trabajadora, solo un estudio profundo de las propuestas del anarquismo y una proyección coordinada es garantía para que la clase trabajadora adquiera prácticas libertarias.

La inserción social para nosotras, que nos reconocemos como una organización político-social, implica un dialogo desde abajo, coordinado y no vanguardista. Estas prácticas libertarias de las que hablamos no se imponen ni se establecen de mala forma, lo que es común muchas veces dentro del movimiento estudiantil colombiano. De cierta manera, podemos pensar que la inserción social bebe de la propuesta del dialogo de saberes, es decir, del intercambio de conocimientos y experiencias de forma horizontal y dialéctica, pues no es solamente “anarquizar” los movimientos sociales sino también, y con igual de importancia, que nuestra corriente puede aprender de ellos y retroalimentarse.

La forma en la cual participamos dentro de los movimientos sociales es a partir de la acción directa, que es la participación sin intermediarios de los sujetos sociales en su entorno, es una negación de las jerarquías, la imposición y la burocracia. Esta acción, que para nosotras camina junto con la inserción

social, no puede ser espontánea, debemos plantearla y desarrollarla en espacios definidos (la facultad, la universidad, el colegio, etc.) y debe llegar a todos los niveles: el barrio, la ciudad, el campo, la región... el mundo. La acción directa es la participación de las involucradas en las decisiones que les afectan, desafiando la democracia representativa o el papel de "líderes" sociales.

Además, la relación entre inserción social y perspectiva de clase es fundamental para nuestro proyecto, por ello es importante entender a la militante como un sujeto que trabaja en pro de la lucha de las oprimidas y no una activista ajena a los problemas de las trabajadoras. Asumirse en una identidad de clase también aleja a la inserción social de las posturas asistencialistas de la política liberal o de la toma del poder, pues reconocemos que somos las de abajo las únicas capaces de superar las condiciones estructurales que nos condenan a la miseria, y entre nosotras mismas, podemos crear un nuevo mundo a través de la autogestión de territorios y comunidades, y no como una "conquista" externa que se nos ofrece, por medio de un partido-vanguardia o de un Estado.

Militancia e inserción social:

Entendemos la inserción social como una necesidad militante y colectiva, y no como activismo individual que no va más allá de la satisfacción individual. La inserción social tiene como objetivo específico el volcamiento de las organizaciones y movimientos sociales hacia formas libertarias; no es un saludo a la bandera o acción incompleta para poder lavarnos las manos y sentir que "algo hacemos": es una forma de alzarnos a nuestra libertad, en el sentido tangible del concepto.

En ese orden de ideas cabe anotar la distancia entre inserción y trabajo social. A diferencia de lo que apunta gran parte de la izquierda del país estos dos conceptos no son sinónimos sino que representan una serie de matices profundos: el trabajo social es participar en movimientos sociales pero sin buscar, organizadamente y de forma sistemática, dotarles de prácticas libertarias, dejándose arrastrar por ellos y perdiendo la definición nuestra. La inserción social, para nosotras, es una intencionalidad de transformación, de llevar el anarquismo a las prácticas reales y no dejarlo en un discurso abstracto y lejano, de incidir y no dejarse llevar.

Para ilustrar mejor esta diferencia no sobra decir que la inserción nos permite ver cambios, aunque sean pequeños, pero sustanciales para los movimientos sociales, que serán más profundos y eficaces en tanto nuestra proyección esté más definida. El trabajo social puede mostrar fuerza cuantitativa, pero se queda corto a la hora de preguntarnos qué tan libertario se ha vuelto el espacio donde nos encontramos. Claro, esto no niega que en un determinado lugar sea mucho más difícil que podamos generar cambios en el corto plazo por la correlación de fuerzas desfavorable, pero es vital entender estos obstáculos como oportunidades para desarrollar tácticas creativas que nos permitan explorar maneras diferentes de insertarnos para diferentes lugares y no simplemente limitarnos a estar por inercia.

El trabajo de base:

Desde el GeA entendemos el trabajo de base en dos sentidos interdependientes, es decir, que no van aislados sino que se relacionan entre uno y el otro: es un objetivo político que tenemos como organización, y a la vez, praxis que se traduce en lo concreto frente al movimiento estudiantil. Esto último no es un comentario gratuito, pues es común encontrar en organizaciones estudiantiles una fuerte retórica al respecto,

convirtiendo el trabajo de base en simple bandera para izar o en estrategia de publicidad coyuntural, como por ejemplo, para elecciones estudiantiles. Nuestra preocupación por desarrollar trabajo de base es multitemporal y multiespatial: es preciso pretender por él en todo lugar y en cualquier momento, y que sea real y honesto es la principal preocupación de nuestra evaluación autocritica de cuanto hemos avanzado al día de hoy.

Contrario a la crítica que se suele hacer desde diferentes posturas verticales, el trabajo de base no se limita al localismo, de hecho, el reto que nos proponemos es construir de lo particular a lo general, de abajo a arriba. El trabajo de base nos permite problematizar a través del dialogo, parte de las demandas inmediatas buscando conquistarlas, pero también nos permite ubicarlas en un contexto estructural: por ejemplo, el trabajo de base de una facultad no es simplemente buscar resolver problemáticas que se tengan en dicho espacio, sino ubicarlas dentro de la crisis de la educación en el sistema capitalista.

Además, el trabajo de base que proponemos tiene la intención de cualificar y politizar, buscando que las comunidades en las que nos encontramos empiecen, a partir de las prácticas y vivencias propias, apropiarse del conocimiento de los problemas locales y estructurales, cualificar esas experiencias para que sean cada vez más profundas y que se puedan interconectar con otros sectores en lucha, construyendo multisectorialidad y solidaridad efectiva. No creemos en las bases por las bases, por eso, esta cualificación es parámetro fundamental para nuestra línea de acción.



Nuestra Propuesta: El Trabajo de Base y La Inserción Social

El trabajo de base y la inserción social en la universidad:

Como Grupo asumimos políticamente la necesidad de la inserción social y el trabajo de base como apuesta revolucionaria, sin embargo, la materialización se da en la universidad para nuestro caso, porque es el territorio concreto en el que



tinas y de su sexualidad, su familia y su derecho a la vida en judía que no tenga por lo menos cuatro niños está defraudando a la misión judía". Véase Sharoni, S. (1995). *Gender and the Israeli-Palestinian Conflict: the Politics of Women's Resistance*. Syracuse University Press.
Véase también Davis, U. y Lehn, W. (1983), "And the Fund Still Lives: The Role of the Jewish International Fund in the Determination of Israel's Land Policies", *Journal of Palestine Studies*, vol. 7 (4), p. 3, en pp. 4-6 (1978).

Como feministas palestinas preocupadas por la seguridad de los cuerpos y las vidas de las mujeres, por la supervivencia de nuestro pueblo y por las futuras generaciones, llamamos a las feministas locales e internacionales a unirse a nuestra lucha, desafiar la cultura de impunidad colonial y alzar sus voces contra los continuos crímenes de Estado israelíes.

**Nadera Shalhoub-Kevorkian
Sarah Ihmoud
Suhad Dahir-Nashif**



Notas:

¹Esta cita está tomada de una discusión en grupo con mujeres palestinas celebrada en Jerusalén en 2014.

²En la década de 1950, Ben Gurion, el primer jefe de gobierno de Israel, declaró que la cuestión de la fertilidad de las mujeres era una prioridad nacional, señalando que "el aumento de la natalidad judía es una necesidad vital para la existencia de Israel" y que "una mujer



ampliamente entre el público israelí a través de las redes sociales y que mostraba a una mujer con velo a la que llamaba "Gaza", que estaba desnuda de cintura para abajo y sostenía este mensaje: "Bibi, jacaba el trabajo esta vez! Firmado: ciudadanos a favor de la invasión terrestre". A esto hay que añadir la declaración pública del diputado Ayelet Shaked en la Knesset de que había que matar a las madres palestinas.

De este modo, la violación de la tierra en forma de violación de los cuerpos de las mujeres se ha situado en primer plano con motivo de los ataques más recientes de Israel contra el pueblo palestino. A medida que se perpetuaban las masacres del pueblo palestino en Gaza, se destapaba la naturaleza sexual de la invasión israelí y el terror racial contra los nativos palestinos como elementos destacados de la política nacionalista. Las mujeres palestinas salieron a la calle junto con sus comunidades en toda la Palestina histórica contra las continuas masacres de Gaza. Las manifestaciones públicas de los judíos israelíes tomaron un giro sexual cuando los llamamientos de la muchedumbre de "¡Muerte a los árabes!" fueron sustituidos pronto por "¡Haneen Zoabi es una puta!", en referencia a una diputada palestina en el parlamento israelí que defendió el derecho a la vida de su pueblo. La policía israelí atacó a las mujeres palestinas y a sus compañeros masculinos y las sacaron de las manifestaciones en Haifa y Nazaret, donde fueron detenidas o golpeadas por multitudes racistas. Dirigentes religiosos y militares al servicio del Estado emitieron edictos religiosos en que declaraban que en tiempos de guerra estaba permitido bombardear objetivos civiles palestinos con el fin de "exterminar al enemigo". El ayuntamiento de Or Yehuda, un asentamiento del litoral israelí, colgó una pancarta en apoyo a los soldados israelíes que proponía la violación de las mujeres palestinas: "¡Soldados israelíes, los habitantes de Or Yehuda están con vosotros! Machacad a sus madres y volved a casa sanos y salvos con vuestras madres"⁴.

Afirmamos que la lógica de la violencia sexual exhibida durante los ataques a los palestinos indígenas en el conjunto del territorio de la Palestina histórica, tanto en el pasado como durante los ataques más recientes del Estado israelí, es consustancial al Estado colonial israelí y a la sociedad de los colonos. En efecto, el Estado y la sociedad coloniales son entidades inseparables, interconectadas a través de un imaginario psicológico y político visceral que puentea la separación habitual entre Estado y sociedad civil. Como señala Lorenzo Veracini, los colonos "llevan su soberanía consigo". Tanto los aparatos de Estado (incluidos los cargos públicos elegidos y las instituciones académicas y militares) como la sociedad colonial (incluidos los públicos israelíes, situados a lo largo del continuo de la ideología sionista) encarnan la maquinaria de la violencia colonial. No es extraño, entonces, que tanto los aparatos de Estado oficiales como los círculos coloniales no oficiales hayan protagonizado graves ataques a la sexualidad, los cuerpos y las vidas de las mujeres palestinas en el contexto de las últimas invasiones en Gaza, en los ataques diarios actuales en Jerusalén y en toda la Palestina histórica.

Las políticas represivas de los agentes israelíes y su incitación contra el pueblo palestino envalentonan a la sociedad colonial israelí y la impulsan a encarnar el poder del Estado y atacar a los palestinos. Esto se ha visto claramente en los ataques a los cuerpos de mujeres palestinas en la mezquita de Al Aqsa estas últimas semanas en Jerusalén, tanto por colonos amparados por el ejército israelí como por miembros de las fuerzas de seguridad del Estado. Un ejemplo reciente de la escena diaria

de violencia sexual es el apaleamiento y la detención, por la policía de fronteras israelí, de Aida, una mujer palestina de la ciudad antigua de Jerusalén. Cuando trató en entrar en la mezquita de Al-Aqsa, la policía de fronteras la golpeó brutalmente. Le arrancaron el hiyab y la agarraron por el cabello mientras seguían golpeándola y la arrastraban por las calles de la ciudad antigua hasta la furgoneta de la policía. La llevaron a la comisaría, donde la interrogaron con violencia, la golpearon de nuevo y la acusaron a atacar a un agente de policía. La violación del cuerpo de Aida por las fuerzas de seguridad y los intentos de marcarla como elemento extraño intrínsecamente criminal constituyen una forma de violencia de género y sexual. La legalización de estas formas de violencia marca al propio sistema jurídico israelí, profundamente inmerso en la maquinaria de eliminación del proyecto colonial.

Esta violación de las mujeres palestinas por el Estado colonial también adopta formas más mundanas. Cuando detuvieron a Samera por participar en una manifestación en el este de Jerusalén ocupado, las autoridades condicionaron su puesta en libertad a que realizara lo que denominaron un "servicio comunitario". Este consistía en la limpieza de los aseos de un edificio ocupado por la policía de fronteras y soldados israelíes. Samera nos lo explicó: "No me era posible pagar la cuantiosa multa y necesitaba salir [de la cárcel] para volver con mis niños. No tuve más remedio que limpiar sus aseos... El mero hecho de estar allí, en los aseos de hombres, en los retretes de hombres israelíes, ya me pareció una violación. Lo hice para evitar tener que pagar, pero no puedo evitar sentir que les permití mantenerme allí, en sus aseos, en un estado de terror permanente, temiendo que abusaran de mí sexualmente y después me tiraran a la basura como tiramos el papel higiénico en la letrina."

Las palabras de Samera y su análisis ilustran los aspectos de género y sexuales de la compleja maquinaria de la violencia colonial. Samera concluyó su relato con estas palabras: "A veces me siento como si fuera su esclava, pero otras veces me digo que no, esto es resistencia, esto es sumud, esto es poder... Hice lo que era necesario para volver con mis hijos, sin haber sido tocada o violada sexualmente... Sí, es duro, complejo... Nuestra situación es compleja." Incluso frente a esta violencia colonial, los actos cotidianos de resistencia y supervivencia de las mujeres palestinas demuestran su poder y su sumud o perseverancia.

En suma, la violencia sexual y de género no son un mero instrumento de control patriarcal, un subproducto de la guerra o de un conflicto intensificado. Las propias relaciones coloniales tienen su dimensión de género y sexual. Sostenemos que la violencia sexual, una lógica inherente al proyecto colonial israelí, sigue dos principios contradictorios que operan simultáneamente: invasión/violación/ocupación y supremacía/purificación/demarcación. Es decir, la invasión, violación y ocupación de los cuerpos, las vidas y la tierra de los nativos palestinos previstas en el proyecto colonial sionista están estrechamente ligadas a su demarcación de fronteras geográficas y físicas raciales entre la ciudadanía judía y los nativos palestinos y a su intento de "purificar" el cuerpo nacional judío eliminando el cuerpo palestino, considerado un contaminante biopolítico. Así es como la lógica de la violencia sexual inherente al régimen sionista nutre los ataques históricos y actuales contra los cuerpos y las vidas de la población palestina.

De este modo, nuestra lucha por la soberanía indígena dentro del activismo anticolonial como feministas busca necesariamente la protección de la seguridad física de las mujeres pale-

estamos ahora. Ello no quiere decir que nuestra propuesta sea ensimismar o encerrar el movimiento estudiantil dentro de las rejas que marcan las fronteras de la universidad, sino es precisamente que nos pensemos como parte de las diferentes expresiones en resistencia, en la medida en que nuestro movimiento se construye y define a sí mismo. Por ejemplo, una de nuestras preocupaciones tácticas es revisar constantemente maneras creativas de que los procesos gremiales en los que nos encontramos se puedan conectar con otras carreras, facultades, universidades y se solidarice con las luchas que dan otros actores sociales, como por ejemplo, trabajadoras, campesinas, mujeres, territorios, indígenas y demás.

Esta multisectorialidad no solo es una necesidad filosófica de unirnos con los sectores tradicionales de lucha, es además una definición estratégica. No sobra apuntar que la dispersión es un elemento deseado por el Estado y el capital, a quienes les conviene negociar luchas separadas. Los procesos de transformación de los que hablamos solo se desarrollaran cuando sean las mayorías explotadas quienes se lancen al ruedo por una revolución de mil colores. Esta unidad por fuera del marco estudiantil hay que desarrollarla, además, junto a compañeras antiautoritarias inmersas en otros movimientos sociales, que vienen militando también desde una perspectiva de clase y a través de la inserción social.

El trabajo de base y la inserción deben ser herramientas que nos permitan generar acciones concretas, por ello es importante darle sistematización a las experiencias y promover la evaluación y autocritica, tanto en los espacios donde estamos inmersas como en nuestro proyecto político-social. Buscamos metodologías que nos permitan ubicarnos en el escenario puntual, analizando la correlación de fuerzas y la coyuntura, y así, mirar en qué contribuyen las actividades realizadas o la táctica al desarrollo de nuestro programa y la cualificación del movimiento estudiantil. Si carecemos de esta lectura es fácil generar desgaste para nuestra organización y para las compañeras con las que compartimos militancia en los espacios sociales de acción, o de otra forma, desaprovechamos momentos que nos pueden aportar mayores niveles de incidencia o nos demandan mayor militancia y agitación.

Lo que debemos evitar:

Para aprovechar este análisis autocrtico debemos tener en mente varios "vicios" que podemos evidenciar para el trabajo de base en las universidades, que no solo encontramos en otras expresiones organizativas sino también en nuestro campo:

Hablar en un lenguaje que no es comprensible. Es importante revisar el contexto en el que nos encontramos y el nivel de lectura que tienen los actores, sin necesidad de generalizar. Es común que muchas de nuestras compañeras no puedan colocar ciertos discursos nuestros en sus contextos reales e inmediatos sin una serie de discusiones previas.

Presuponer conocimientos que las demás no tienen, pero también, infantilizar el nivel de lectura que puedan poseer. En el primer caso se suele caer en el error de pensar que muchas personas nos sobreentienden y no damos explicación a detalles que puedan abstraer la idea que queremos trasmisir. En el segundo caso, la infantilización de los sujetos termina justificando el vanguardismo, que está en manos de aquellas "iluminadas" que si poseen conocimientos de manera exclusiva y sin posibilidad de transmisión.

Coptación de espacios amplios. Nuestra propuesta no es crear un movimiento estudiantil anarquista o reemplazarlo

por nuestra organización, por el contrario, sostenemos que nuestro papel es generar procesos lo más libertarios posibles, que recojan al grueso de estudiantes, organizadas y no organizadas. Esto no es solo un apunte para el sector sino que también aclara el objetivo de nuestra corriente: no queremos hacer la revolución anarquista, en el sentido excluyente de la afirmación, sino hacer la revolución lo más anarquista posible, pues ella es plural y debe recoger a las mayorías.

Plantear debates fuera de la realidad de las bases sociales. Este error es común dentro de los círculos libertarios. Es importante revisar los problemas concretos y no simplemente colocar nuestras líneas de acción como agenda de los movimientos (cosa repetitiva dentro de la izquierda colombiana), que parece abstracto para las compañeras que no hacen parte de nuestra organización. Esto no significa que no podamos difundir nuestro programa al interior del movimiento estudiantil, pero si es importante diferenciar la agitación a la imposición, así como los objetivos de los movimientos sociales y de las agendas ideológicas, que aunque pueden coincidir, no siempre son lo mismo

Generar acciones rutinarias, sin objetivos claros y minimizando el papel de la autocritica. Es común pensar que actuar por inercia es hacer trabajo de base, siguiendo recetarios o sin revisar periódicamente si las tácticas que estamos implementando sirven o no. Es importante diferenciar a su vez el papel que podemos tener desde la propaganda y desde la militancia: no toda actividad de la organización es trabajo de base, por ejemplo, cuando agitamos objetivos de nuestra agenda.

Menospreciar el ámbito académico, sin que ello quiera decir caer en el culto a la institución educativa. Dentro del movimiento estudiantil es común pensar que los únicos espacios para discutir, organizarse o movilizarse es por medio de paros o bloqueos, desvirtuando el espacio de las clases. En otras palabras, se suele considerar que es más valiosa la discusión de plaza pública que lo que se puede desarrollar en el salón de clases (para nosotras es importante generar una dialéctica que entienda la importancia de ambos espacios y los complementa, superando las debilidades que tiene cada uno). Esta lectura de culto a la ultra-militancia puede perder de perspectiva al sujeto estudiantil, que en muchos casos está en principio por la academia. Ello no quiere decir que no debamos problematizar el culto a la academia o la idealización del "buen estudiante".

Mediocridad e incoherencia de los militantes. El estereotipo de activista vago y borracho es una crítica de varias personas a las organizaciones estudiantiles, que tristemente no se aleja de la realidad en muchos casos. Varias estudiantes no interiorizan la lucha que le plantean algunas compañeras cuando asumen una posición incongruente, que no solo se queda en el estereotipo mencionado sino que también llega a actos de machismo, discriminación de clase o autoritarismo. Una postura de coherencia (diferente al concepto burgués de "perfección") tiene para nosotras una relación directa con la ética libertaria, que nos habla de la necesidad de articular fines y medios. Este parámetro no significa que como Grupo ya poseamos la coherencia necesaria, sino que la constante autoevaluación nos permite generar mayor dialogo con compañeras sin que nos miren como personas que viven más del discurso que de lo que hacen.

La propuesta cómo GeA:

Como organización asumimos que en el contexto en que nos encontramos nos demanda una táctica concreta para abordar

la inserción social y el trabajo de base, que alimentan estratégicamente nuestro programa. Así, al ser un colectivo con presencia principalmente en las universidades públicas de la capital, es importante entender la dinámica propia de este tipo de escenarios en comparación con el sector privado, el secundario, las universidades regionales o la educación técnica y tecnológica.

Entre otras cosas, hemos definido la apuesta por la creación de Consejos Estudiantiles para las carreras y facultades donde estamos inmersas, promoviendo la pluralidad de pensamientos y la amplitud frente a cómo se entienden gremialmente. Para nosotras, estos consejos no deben limitarse a las tradicionales coordinadoras de organizaciones estudiantiles sino que deben estar abiertos a todas las estudiantes a las que pretende llegar, favoreciendo el poder de decisión de las asambleas amplias contra las reuniones de fuerzas. De igual manera, y para no caer en el aislamiento, creemos fundamental proyectar encuentros de estudiantes de áreas afines, con la idea de fortalecer la unidad gremial más allá de los espacios particulares, además, de potenciar la solidaridad efectiva con otros movimientos sociales con la participación en movilizaciones de manera activa, apoyando la creación de espacios de unidad social y articulando demandas a través de la multisectorialidad.

Frente a lo que apuntábamos de influir con prácticas libertarias es importante materializarlas en propuestas tácitas. Por ejemplo, los consejos estudiantiles y las asambleas nos son favorables para promover la horizontalidad en las decisiones, si bien es una pelea por ganar en varios lugares donde la jerarquía aún ocupa protagonismo. Una postura anti-burocrática también puede desarrollarse de mejor manera en un Consejo Estudiantil que se organice de manera abierta y amplia, donde se asuman responsabilidades de manera voluntaria, comprometida y rotativamente, y no en espacios que le apuesten a la división vertical de tareas. El federalismo libertario también nos es útil a la hora de proponer la manera en que carreras o facultades deben interlocutar, donde podemos explotar la autonomía y la libre asociación versus la democracia representativa. Las delegaciones rotativas y con vocería limitada a las discusiones de base también nos ayuda a combatir el verticalismo del movimiento, donde prima más lo que deciden los líderes de diferentes organizaciones y no lo que se discuten en las facultades o universidades.

Por eso nuestra apuesta es construir movimiento estudiantil fuerte y desde abajo, a partir de los consejos estudiantiles de carrera y facultad y la federación de los mismos, que logren

articularse a nivel nacional y con un carácter internacionalista; el trabajo de base y la inserción social son nuestras herramientas para ello. El objetivo que pretendemos es luchar por una educación digna y gratuita, para ir creando al tiempo educación libertaria y popular.

¡Arriba las que luchan!



Grupo Estudiantil Anarquista- GeA

Febrero, 2015

Notas:

*Utilizamos el femenino, haciendo alusión al concepto de "persona" en vez de referirnos en masculino, construcción histórica que simboliza el patriarcado y la generalización de lo masculino.

Textos que pueden ayudar a profundizar el tema y sirvieron como insumo para las nuestras discusiones y la elaboración del presente documento:

* El trabajo de base como principio, táctica y estrategia constante, Grupo Estudiantil Anarquista.

* Dualismo organizativo, minoría activa y la discusión entre 'Partido' y 'Movimiento de Masas', Extractos de una entrevista realizada a la Federação Anarquista do Rio de Janeiro (FARJ), realizada por Jonathan Payn (Frente Anarquista Comunista Zabalaza – ZACF, Sudáfrica).

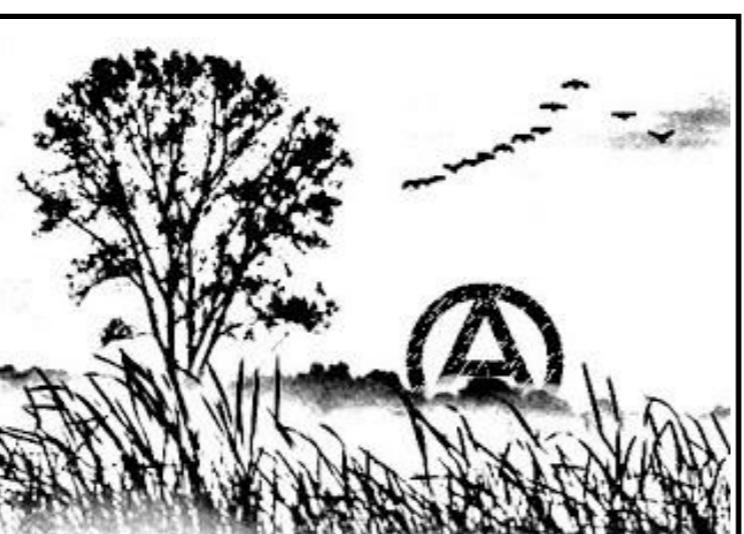
* La inserción social anarquista, Felipe Ramírez.

*Cartilla de Formación: Trabajo de Base en la Universidad, Estudiantes en el Frente Popular Darío Santillán.

* Formación de formadores y formadoras para el trabajo de base, Frente Popular Darío Santillán.

¹ Cuando entonces no era común identificar otros movimientos sociales, por ser embrionarios o por un excesivo obrerismo.

No tenemos bandera ni himno
No tenemos Estado, ni líder, ni ídolos
No tenemos ejército ni patria
No tenemos color ni raza
No tenemos ni Dios ni amo
No tenemos nación... pero... jah!
TENEMOS CORAZÓN



sobre las ruinas de Palestina, su tierra, fruto del dolor y la expulsión. Se construyó sobre la destrucción de nuestros lazos sociales comunitarios y sobre la violación e invasión de nuestros hogares y nuestros cuerpos. La violación y el asesinato de las mujeres palestinas fueron un aspecto central de las masacres y expulsiones sistemáticas por parte de las tropas israelíes durante la destrucción de las aldeas palestinas en 1948.

israelí se ha hecho todavía más visible en el último periodo de invasión militar. Consignas como "muerte a los árabes" y "árabes fuera" se han vuelto más comunes y toleradas en el espacio público israelí, poniendo de relieve el afán necropolítico contra los nativos palestinos en el corazón de la llamada democracia judía.

El 1 de julio, inmediatamente después del descubrimiento de los cadáveres de tres jóvenes colonos judíos que habían desaparecido en la Cisjordania ocupada, el profesor israelí Mordechai Kedar, del Centro Begin-Sadat de Estudios Estratégicos, comentó lo siguiente en la radio pública: "Lo único que puede disuadir a... quienes secuestraron a los niños [israelíes] y los mataron, la única manera de disuadirles es que sepan que si los capturan, su hermana o su madre serán violadas... Esta es la cultura de Oriente Medio." Sus comentarios sugieren que la violación de las mujeres palestinas es el único medio para disuadir a la resistencia palestina y el "terrorismo".

A nosotras, feministas palestinas, no nos extrañó que Kedar propugnara la violación como antídoto contra la resistencia anticolonial. Al hacer esos comentarios en la radio pública, abiertamente, donde le escucharía un amplio sector de la audiencia judía israelí, mujeres y hombres, incluidas las feministas judías israelíes, expresó la mentalidad y socialización colonial ante los palestinos. El hecho de preconizar la violación de mujeres palestinas como estrategia militar por parte de un supuesto académico de una de las universidades más prestigiosas de Israel, revela el modo en que los colonizadores contemplan a las mujeres colonizadas. La presentación de un discurso orientalista sexualizado califica a los palestinos de "atrasados" culturalmente, de "otros" no humanos.

Aunque los discursos sexistas lanzados por Kedar parezcan una aberración, es importante señalar que él no fue el único actor de este último número teatral de violencia sexual. Cuando los soldados israelíes iban de camino a Gaza para matar a palestinos, recitaban consignas de apoyo elaboradas por sus compañeros judíos israelíes del siguiente tenor: "Id a machacar a sus madres y volved a casa con las vuestras". Judíos israelíes se reunieron en lo alto de las colinas circundantes para observar entre aplausos cómo el ejército bombardeaba Gaza. El post publicado en Facebook por una joven mujer judía resumió el placer sexual que sintieron al contemplar cómo nos linchaban: "Qué orgasmo al ver a las Fuerzas de Defensa israelíes bombardear edificios en Gaza con niños y familias dentro. Bum bum." Hasta su primer ministro Netanyahu recibió un post que circuló



Recientes revelaciones de la Unidad 8200 de los servicios secretos militares de Israel han vuelto a poner sobre el tapete este hecho. La "violación" real y figurativa de los cuerpos de mujeres palestinas, calificados de intrínsecamente violables por la entidad sionista, está basada en la misma lógica de violencia sexual que refuerza el proyecto colonial de violación y confiscación de la tierra de los palestinos nativos

Desenmascarar la lógica de la violencia sexual

El muro de silencio en torno al uso por la maquinaria sionista de la violencia sexual contra las mujeres palestinas³ y sus comunidades se ha manifestado de nuevo desde el comienzo de las operaciones militares más recientes del Estado. La lógica de la violencia sexualizada que estructura el proyecto colonial

Violencia sexual y colonialismo israelí

"No solo invadieron nuestra casa, se apropiaron de nuestro espacio y nos desahucian, sino que a mí incluso me detuvieron y me llevaron a la maskubya, la comisaría de policía. Me encerraron en la habitación número cuatro, sola, durante mucho tiempo. Despues entró un hombre grande y alto, un agente de policía, en el cuarto de interrogatorios. Yo estaba sola y me puse a temblar de miedo cuando él cerró la puerta, comenzó a mover objetos de un lado para otro y me examinó de pies a cabeza. Yo estaba aterrizada, el corazón me latía desbocado. Sus ojos penetraron mi cuerpo mientras él abría los cajones en busca de algo. Entonces salió de la habitación y volvió cinco minutos después con una caja en las manos, de la que extrajo un par de guantes de plástico azules y se los puso, mientras me miraba y me dijo: 'Ven aquí...' He de decir que yo estaba aterrizada cuando invadieron nuestra casa y nos expulsaron. Estaba sumamente preocupada cuando detuvieron a mi hijo. Pero mi temor de 'sabes qué'... que abusen de ti... que te violen esas grandes manos azules y más... fueron los momentos más terribles de mi vida¹".

Estas fueron las palabras de Sama, una mujer palestina de 36 años de edad que perdió el espacio familiar y físico de su hogar para experimentar nuevos horrores con la amenaza de abuso sexual. El testimonio de Sama no es infrecuente, ya que las mujeres colonizadas que viven en condiciones de privación y desposesión absolutas son objeto de agresiones diarias contra su sexualidad y sus derechos sobre el propio cuerpo. La violencia sexual es un elemento central de la estructura más amplia del poder colonial, su aparato de dominación racial y su lógica de eliminación. Esto salta a la vista en la historia de los contextos coloniales, donde la maquinaria de violencia se dirige explícitamente contra la sexualidad de las mujeres y la seguridad de sus cuerpos como "enemigas interiores" biológicas, ya que son las productoras de la siguiente generación.

El colonialismo –como "estructura, no como acontecimiento"– actúa con una "lógica de eliminación" que trata de borrar la presencia indígena en un territorio determinado (el "elemento irreducible" del colonialismo). Es un colonialismo que "destruye con el fin de reemplazar". La invasión de tierras indígenas busca eliminar permanentemente la presencia indígena sobre el terreno a fin de sustituirla por la nueva sociedad y la gobernanza de los colonos. En medios académicos se ha señalado que la lógica de eliminación del colonialismo puede culminar en el genocidio de los indígenas. En sus manifestaciones europeas, tanto el colonialismo como el genocidio han "empleado la gramática organizadora de la raza".

Desde que se concibió, el Estado judío se insertó en una lógica colonial de tipo racial. Esta lógica convierte al palestino en un "otro" peligroso por oposición al sujeto blanco/judío y su polis. Como han observado numerosos autores, esta configuración racial se articula a través de la ideología orientalista de los primeros pensadores sionistas, que declararon al pueblo judío portador de la civilización europea frente a una región y una población culturalmente retrógradas. Tal proyecto "modernizador" o misión "civilizatoria" se nutría de un imaginario sionista de una mano de obra exclusivamente judía que cultivaría una tierra vacía y baldía, "haciendo florecer el desierto". La dirección sionista trató de actualizar el mito fundacional sionista de la "tierra sin gente para gente sin tierra" mediante la limpieza étnica sistemática de los palestinos indígenas en 1948. La entidad sionista sigue desahuciando hoy

a los palestinos nativos. Las masacres en Gaza de julio y agosto de 2014 y la política represiva del "puño de hierro" contra los habitantes palestinos de Jerusalén en las fechas en que escribimos este artículo son modalidades contemporáneas de la expulsión colonial de la población nativa palestina.

Sostenemos que las agresiones contra los cuerpos y la sexualidad de las mujeres es consustancial a la lógica de eliminación del proyecto colonial israelí. La violación y otras formas de violencia sexual contra mujeres palestinas han sido siempre un elemento constitutivo de los intentos del Estado colonial de eliminar y expulsar a los palestinos indígenas de sus tierras. Además de la violación y otras formas de violencia sexual, la lógica racial refuerza el imaginario y el proyecto de conquista y explotación de la tierra palestina, transformándola en la polis judía. Por consiguiente, nuestro comentario sobre la violencia sexual no sólo tiene que ver con las prácticas y políticas sexuales del Estado sionista, sino también con la naturaleza de la propia violencia colonial israelí.

Como feministas palestinas afirmamos que el imaginario del movimiento sionista de conquistar y colonizar el cuerpo palestino es indisoluble del proyecto de conquistar y colonizar la tierra palestina y de eliminar la presencia indígena. En este sentido nos basamos en la tesis de la académica nativa estadounidense Andrea Smith de que la lógica de la violencia sexual colonial "fundamenta la ideología de que los cuerpos indígenas son intrínsecamente violables y, por extensión, de que las tierras indígenas también son intrínsecamente violables". Centramos nuestro análisis de la nakba incansante que se dirige contra nuestro pueblo en la lógica de la violencia sexual de los colonos. Examinamos la lógica de la violencia sexual, en su contexto histórico y actual, como una maquinaria oculta y visible de patriarcado colonial contra las comunidades indígenas en Palestina. La lógica de la violencia sexual pretende fragmentar la familia y la comunidad palestina, pues corta la conexión con su tierra. El proyecto sionista se basa intrínsecamente en la destrucción de los cuerpos y las tierras indígenas palestinas, que no puede separarse de la lógica colonial de eliminación. La violencia sexual no es un mero subproducto del colonialismo, sino que "la lógica de la violencia sexual estructura al propio colonialismo".



Violencia sexual y genocidio palestino desde la nakba

Para comprender los ataques intensificados contra los cuerpos de las mujeres palestinas en tiempos de ofensiva del régimen colonial es preciso realizar un análisis feminista. Este análisis toma como punto de partida la nakba. Israel se construyó

Romper el cerco. Reflexiones sobre la Operación Pandora y la represión contra el anarquismo en Cataluña

Sin olvidar a las que faltan, la excarcelación de compañeras presas es siempre una buena noticia y un motivo de celebración. Pero esta alegría no debería diluir el grave significado político de esta última operación represiva, intuido desde un principio y ahora confirmado a partir del levantamiento del secreto de sumario. Operación que nunca ha tenido como objetivo principal averiguar quién ha realizado x acción, sino utilizar algunos hechos como pretexto para construir una organización terrorista inexistente que posibilitara perseguir a todo un entorno y su actividad política. Libros, actas de asambleas, escritos, reuniones, anotaciones en agendas... estos son los indicios centrales del proceso, adobados con algún cartucho de camping-gas oportunamente descontextualizado.

Pero si señalamos los artificios y las estratagemas que el Estado ha desplegado en esta operación no es para asumir y reivindicar el discurso que éste nos impone sobre la inocencia y la culpabilidad, sobre lo ilegal o lo legal, entre lo violento y no-violento o entre lo que nos dice que se puede hacer y lo que no. Todo lo contrario. Precisamente lo que han demostrado los responsables de la Operación Pandora es que están dispuestos a forzar todas estas categorías por tal de ganar lo que verdaderamente subyace a sus pomposos discursos sobre el crimen, el derecho y la legalidad: el conflicto social entre quien lucha contra el sistema establecido y quien lo defiende.

La mutación de la amenaza

La estrategia represiva evidencia que los Mossos insisten en recurrir al concepto de terrorismo y a todos los engranajes jurídicos, penitenciarios y mediáticos asociados a él con el fin de golpear la disidencia política. A pesar de que en las notas de prensa el cuerpo policial autonómico y la conselleria d'interior han intentado remarcar que se han limitado a cumplir órdenes judiciales de Madrid, queda bastante claro que ha sido la misma Comisaría General de Información catalana - especialmente la Unidad de Análisis de Estrategias de Organizaciones (UCAE) -, la que ha estado a la vanguardia del proceso, esforzándose por crear artificialmente una organización-marco que dé vía libre a la carrera represiva contra el anarquismo en Cataluña. Recapitulemos:

A finales de octubre del 2012 se celebran las "Jornadas sobre inteligencia ante la radicalización", durante las cuales Daniel Canals (sargento de la policía catalana y jefe de la UCAE) realiza una ponencia en la que señala el anarquismo "insurreccionalista "como amenaza terrorista potencial¹. Canals mezcla superficialmente algunos tópicos de la sociología burguesa, una interpretación cutre de algunos autores del anarquismo post-industrial (Bonanno, Cavalieri, Bob Black) y cuatro textos anónimos que corrían por Internet hace 15 años para elaborar su particular "teoría "policial. Según Canals, del paradigma basado en organizaciones político-militares jerárquicas nutridas por militantes liberados que viven en clandestinidad habría mutado a un modelo de terrorismo formado por "lobos solitarios" conectados a nivel internacional a través de Internet y organizados horizontalmente en red (muchas veces sin que se conozcan entre ellos). Son -dice él- "terroristas a tiempo parcial" que hacen vida normal y que sólo de forma puntual realizan ataques, encontrándose totalmente diluidos en el cuerpo social. El único rasgo distintivo que diferencia a un "ciudadano" normal y uno de estos nue-

vos terroristas sería, por tanto, su radicalización ideológica, objeto de renovada importancia para el control social y policial.

Un año más tarde, Canals tendrá la oportunidad de valorizar y dar prestigio profesional en su delirio con la detención de los compañeros Francisco y Mónica por parte de la Policía Nacional española, en el curso de la investigación sobre el ataque a la iglesia del Pilar, llevada a cabo en colaboración con un Estado Chileno que había fracasado en condenarlos durante el fallido "Caso Bombas". Será la UCAE los Mossos la que en el marco de este proceso enviará informes en la línea de la ponencia expuesta un año antes por Canals, introduciendo por primera vez el fantasma de la organización terrorista "FAI / FRI / GAC-Comando Mateo Morral ". De esta manera se mezcla calculadamente el nombre con el que se reivindicó la acción del Pilar (Comando Mateo Morral), la "marca" común que algunos otros grupos inconexos utilizan para revindicar acciones (FAI-FRI) y las siglas de una coordinadora pública dedicada a la discusión y la propaganda (GAC)². Nombres y siglas que han aparecido conjuntadas únicamente a los atestados policiales, y que tan sólo existen como unidad en las imaginativas mentes de los cretinos que habitan los despachos de los juzgados y las comisarías.

El concepto del nuevo terrorismo anarquista y del complejo "GAC / FAI / FRI" ha sido difundido socialmente por los medios de comunicación de masas y su propaganda, redactada por subperiodistas cercanos a los entornos policiales y siempre dispuestos a cacarear palabra por palabra cualquier estupidez que salga de las oficinas de prensa de la policía. Sin saber nunca dónde termina la criminalización policial y donde empieza la mediática, el acoso en forma de seguimientos y presiones sobre compañeras libertarias va combinándose con la publicación periódica de artículos alarmantes sobre el terrorismo anarquista, hasta que el día 16 de diciembre todo este proceso culmina en el estallido de la Operación Pandora y los hechos que todas conocemos: macro-despliegue policial, asaltos nocturnos, múltiples registros, saqueos de locales y domicilios, 11 detenciones, 7 compañeras encarceladas durante más de un mes ... Las elucubraciones teóricas sintetizadas en los laboratorios de Egara se materializan en efectos muy concretos y palpables por las vidas de siete compañeras, de sus entornos cercanos, y de más allá. De nuevo el espectro siniestro de "la lucha contra el terrorismo" recorre barrios y pueblos de madrugada con un mensaje de fuerza cargado por la razón de Estado: si se mueve, sea lo que sea lo que hagas, te puede tocar a ti.

Es precisamente este espectro particular la herramienta que ha posibilitado la cacería del anarquista protagonizada por los Mossos. Es el dispositivo que España lleva utilizando más de 30 años intensiva y extensivamente contra sus enemigos, creando situaciones de auténtico apartheid político para grandes sectores de la población rodeado de un consenso político y social silencioso que le ha permitido mantenerse disponible y operativo hasta nuestros días. Es el dispositivo antiterrorista.

Un fenómeno complejo

En uno de los incontables procesos contra el independentismo vasco que terminará con varias jóvenes encarceladas y

dispersadas durante años por su militancia política, la otra gran protagonista de la tragicomedia Pandora el juez Javier Bermúdez, cita la siguiente sentencia del Tribunal Supremo, dictada el año 2002³:

"[...] El terrorismo no es, ni Puede ser, un fenomeno estático sino que se amplía y diversifica de manera paulatina y constante, en un amplio abanico de Actividades, por lo que el legislador penal democrático en la respuesta obligada a este Fenómeno complejo debe ir ampliando també el espacio penal de los comportamientos que objetivamente deben ser considerados terroristas [...] una organización terrorista que persigue finas pseudopolíticos intentar alcanzarlos no solo mediante Actos terroristas, sino también a través de actuaciones que en sí mismas consideradas no podrian ser calificadas como Actos terroristas. (Movilización populares no violentas, Actos de propaganda política no violenta, concienciación popular de la importancia de los finas, etc.)."

Aquí ya es explícita la tendencia expansiva a poner cualquier actividad política en el saco de los "comportamientos que objetivamente deben ser considerados terroristas". Esta tendencia supone un punto de ruptura con la propia definición histórica del delito de terrorismo, que a pesar de haber sido siempre un concepto ambiguo generador de inseguridad jurídica, originariamente partía de un hecho 'violento' inicial.

De este modo, la batería de medidas represivas excepcionales que el concepto de terrorismo permite a todos los niveles (detención incomunicada, indefensión legal, aislamiento, dispersión, disparo de las penas...), son aplicables a todo tipo de conductas políticas, a menudo castigando relaciones personales de amistad y compañerismo (a partir de las cuales se crean organizaciones ilícitas), o argumentando criterios puramente ideológicos.

A pesar de que en la práctica todo esto significa poner en suspenso las libertades de asociación y expresión que teóricamente dan sustancia a una democracia liberal, escindiendo el ordenamiento jurídico en un Derecho ordinario por los ciudadanos y un Derecho especial por los enemigos, el antiterrorismo no es un lastre antiguo que impida al sistema democrático desarrollarse de forma correcta y natural. Es su producto genuino. Tal y como lo conocemos fue diseñado e implementado en los años 70 por las modernas democracias capitalistas europeas, concebido para neutralizar los movimientos revolucionarios de la época y sus expresiones más combativas. Con la derrota de aquellos movimientos y la victoria de la contraofensiva neoliberal, que encontró en la financiarización una válvula de escape provisional a los graves problemas sistémicos que se daban a escala global, el esquema de "la lucha contra el terrorismo" no sólo quedarse sino que fue desarrollándose en todas partes según las condiciones y las necesidades específicas de cada Estado.

El fulgurante proceso de sofisticación de las tecnologías de la información y la comunicación han catalizado este desarrollo represivo, sobreponiendo a los Estados democráticos hasta un punto con el que los régimes totalitarios fascistas de entreguerras nunca hubieran podido ni siquiera soñar. Por un lado, los aparatos estatales han sido los usuarios privilegiados de cada nuevo juguete de control social tecnológico. Por otra, la población cada vez es más dependiente de tecnologías que producen grandes volúmenes de información monitorizable por los gobiernos y las corporaciones.

En ausencia de unos movimientos revolucionarios fuertes y a la ofensiva, los Estados han ido anticipando de forma intel-

gente a las inevitables y previsibles tensiones que estaban por venir, radicalizando los diversos aspectos del dispositivo anti-terrorista y extendiéndose a todos los ámbitos de la vida cotidiana. Los últimos reajustes en la política antiterrorista, preparados desde hace tiempo pero introducidos precipitadamente justo después de los últimos atentados salafistas en París, son sólo la enésima vuelta de tuerca de este engranaje⁴. **Romper el cerco**

La idea del "terrorismo anarquista", del mismo modo que la idea de los "300 violentos de siempre"⁵ y los alborotadores profesionales que se infiltran en movilizaciones o celebraciones de victorias futbolísticas - ideas con las que no han dejado de bombardearnos desde el resurgimiento de la conflictividad social y las luchas-, no tiene una dimensión únicamente jurídica. Tiene una función social. Tiene la función de construir el Enemigo Interno necesario para agrupar toda expresión o disidencia política considerada como irrecuperable y aislarla del resto de la sociedad.

Es un discurso que busca vaciar de contenido político estas expresiones, desconectarlas de sus causas y razones sociales, y situarlas en el terreno de los 'delitos comunes' motivados por las desviadas inclinaciones psicológicas que algunos individuos sienten por la "violencia". La narrativa del Poder sabe bien cómo cargar este discurso con los detalles y las explicaciones más morbosas y efectistas: los bomberos que de día salvan vidas y de noche las ponen en peligro, los criminales extranjeros que se desplazan por todo el mundo cargados de odio y de bombas, los estudiantes que se apartaron del buen camino y llevaron sus inquietudes sociales a los extremos fanáticos, las "novias de" que se vieron arrastradas por amor a los planes maléficos de sus hombres, o directamente las mujeres frías, astutas, violentas, fascinantes y odiosas como totalmente desviadas del rol que les corresponde.

El intento de fijar una nueva organización terrorista anarquista no obedece sólo al intento de meter en la cárcel unos cuantos individuos. Forma parte de un proyecto más amplio para establecer una estructura que en el futuro posibilite más operaciones y que funcione para la disuisión o eliminación de cualquier expresión de disidencia combativa. Junto con la nueva Ley Mordaza, las modificaciones en el código penal, las creaciones de bases de datos europeas de sospechosos políticos (UCPI) o el desarrollo privilegiado de las unidades antidisturbios, el dispositivo antiterrorista forma parte del nuevo conjunto de herramientas represivas que se aplicarán sobre los sectores sociales que en la fase actual se nieguen a ser reacomodados por la resignación y la falsa ilusión de la regeneración y del "cambio". Entre la asimilación institucional y la pura y simple violencia represiva, los movimientos que se empeñen en confrontar a la continuidad del sistema un proyecto rupturista de revolución social, deberán encontrar la forma de romper el cerco con el que el Estado buscará aislarlos y asfixiarlos.

Ulrike Meinhof, una de estas mujeres insumisas y públicamente vilipendiadas de las que hablábamos antes⁶, escribió: "La legalidad es una cuestión de poder". Esto no sólo significa que las leyes se hacen y se aplican a la medida de los poderosos, sino que su capacidad para ejercerlas dependerá de la resistencia con la que se encuentren. Una ley que se topa con la desobediencia sistemática de la población que debería legitimarla, es una ley insostenible.

La impresionante ola de solidaridad salida de la caja de Pandora ha sido una expresión de esta fuerza, la única capaz de

quien se rebela contra una vida de miserias, sino que nos la impone.

¡SOLIDARIDAD CON TODAS LAS ENCAUSADAS

Y PERSEGUIDAS PARA LUCHAR!

¡LIBERTAD INMEDIATA PARA MÓNICA, FRANCISCO
Y TODAS LAS DEMÁS LUCHADORAS PRESAS!

Grupo Anarquista Elissa de Sant Andreu (Barcelona)

Notas

¹La ponencia quedó recogida en el artículo "La Mutación de la amenaza. Las nuevas formas de extremismo violento" publicado en la Revista Catalana de Seguridad Pública. (<http://www.raco.cat/index.php/RCS/article/view/264171>)

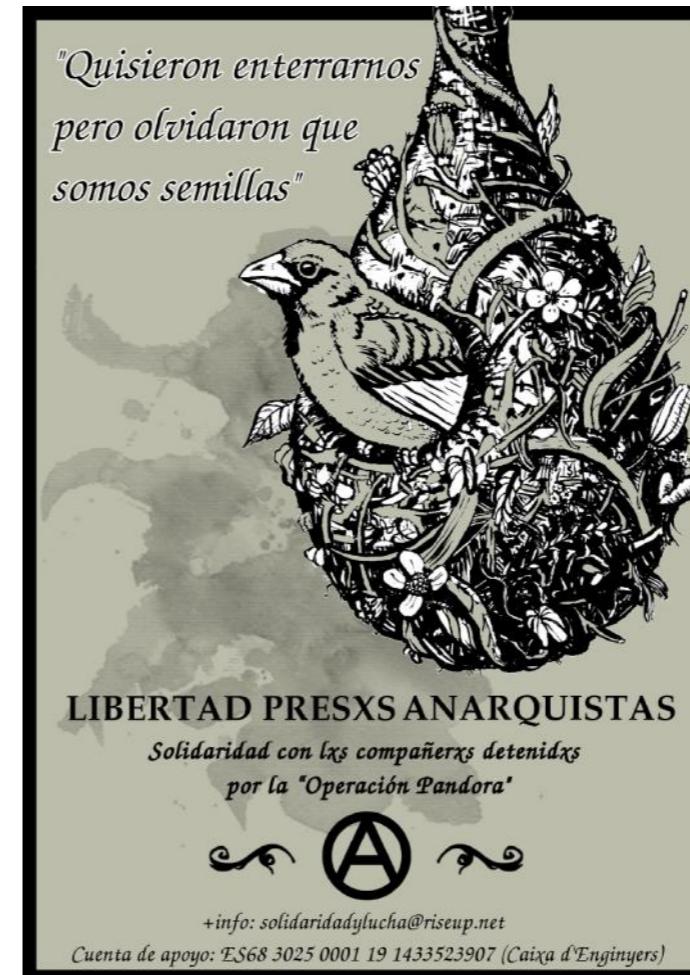
² Los Grupos Anarquistas Coordinados se presentaron públicamente hace unos dos años con un comunicado en Internet (<http://www.alasbarricadas.org/noticias/node/21244>) y una dirección de contacto, invitando a otros colectivos en formar parte de la coordinadora y elaborando a partir de entonces propaganda y un libro (<http://www.traficantes.net/libros/contra-la-democracia>) la tenencia y distribución es considerado por la policía como un indicio de delito terrorista.

³STS nº 546/2002 de 20 de marzo

⁴Águeda, P. (2015). Catálogo de nuevos terroristas Según la reforma penal del PP y el PSOE. *Eldiario.es*. http://www.eldiario.es/politica/Catalogo-terroristas-reforma-PP-PSOE_0_3

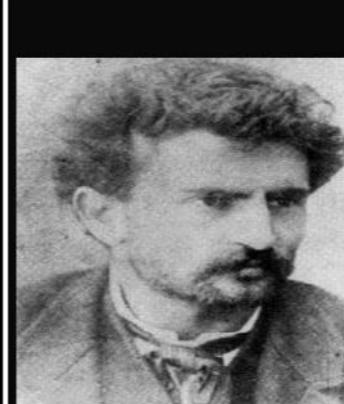
⁵Díaz-Toig, L., & Balanzà, A. (31 de marzo de 2012). Radiografía de la "guerrilla urbana". Quiénes son, cómo se organizan, cómo actúan y qué medios tienen los radicales que siembran el caos? *Diario Ara*. (<http://www.ara.cat/especiales/vagageneral29m/Radiografia-guerrilla-urbana>)

⁶Durante los años 70 la participación activa de mujeres alemanas en la guerrilla urbana desencadenó una rabia y una consternación especial en la reacción mediática y represiva. La rotura del ideal normativo de mujer pasiva, obediente, compasiva, etc. generó una demonización específica sobre ellas, como refleja la siguiente editorial del 2 de febrero del 77 al diario Die Welt: "[las mujeres terroristas] no sólo están en guerra contra el enemigo de clase sino también contra su propia naturaleza interna. Esto hace que aún sean más desesperadas y violentas; hace que sean horrorosamente duras de corazón y despiadadas". Esta descripción de la bruja terrorista contra-naturaleza se ha ido alternando con el perfil de la mujer que generalmente hace tareas logísticas o de apoyo alejadas de la primera línea, muchas veces por amor a compañeros o familiares masculinos, imagen que proyecta sobre el "actividad terrorista" la división del trabajo establecida por la construcción dicotómica de los roles de género. La demonización de las mujeres ha sido una constante en la "lucha contra el terrorismo" practicada por los Estados, demostrando el arraigo de las estructuras patriarciales que hacen inconcebible el compromiso político activo y consciente de las mujeres con una práctica "violenta".



tumbar la legalidad con la que quieren amordazar con nosotros. Querían un rebaño conmocionado, sentado frente al televisor donde el Estado mostraba a todos los jefes de los enemigos públicos, y se han encontrado con unas calles llenas de gente determinada a desobedecer la consigna mediática de apartarse de los terroristas.

Con las manifestaciones, las acciones de todo tipo, las aportaciones económicas, y todas las demás muestras de apoyo, la solidaridad no sólo ha desafiado unas leyes que amenazan cualquier mínima muestra de apoyo a las personas castigadas, también ha levantado un mensaje claro en medio del bombardeo ideológico antiterrorista: Lo que realmente debería motivar preguntas e investigaciones no es porque alguna gente ataca este sistema criminal, sino porque alguna gente todavía lo defiende. La lucha revolucionaria es legítima aunque sea declarada ilegal, y quien tiene que dar explicaciones no es



Anarquista es, por definición, aquél que no quiere estar oprimido y no quiere ser opresor; aquél que quiere el máximo bienestar, la máxima libertad, el máximo desarrollo posible para todos los seres humanos.

(Errico Malatesta)